

El despunte de las luchas obreras

Durante las tres primeras décadas del siglo XX el movimiento sindical cubano fue ganando en experiencia, fuerza y membresía

Por **SILVIO R. JOVA ARGOTA***

A FINALES del siglo XIX la población de Cuba sufrió grandes pérdidas. El censo de 1899 mostró que el país tenía menor proporción de población infantil que otros. Esto promovió la inmigración de personas en edad laboral, procedentes de España, de las cercanas islas caribeñas bajo dominio británico y de otros lugares. En la segunda década de la siguiente centuria ya era evidente el fortalecimiento del papel de los trabajadores.

Carlos Baliño, compañero del Héroe Nacional José Martí, en la fundación del Partido Revolucionario Cubano, escribió en 1909: "El proletariado universal realiza hoy dos movimientos simultáneos, tan indispensable el uno como el otro para llevarlo a la victoria. El uno es la organización de resistencia para la lucha económica, y en ella no deben existir los privilegios de castas. El otro es la acción política de un partido de clase que tenga por objetivo la socialización de la industria".

La segunda línea incluyó desde la creación, por Baliño, del Club de Propaganda Socialista, en 1903, hasta las Agrupaciones Comunistas reunidas en agosto de 1925 en el Partido Comunista de Cuba, en el cual también militó el veterano luchador.

Por otra parte, en el camino de crear organizaciones propias de los trabajadores para combatir por sus objetivos cotidianos, hubo un primer congreso, celebrado en 1912, en Cruces, actual provincia de Cienfuegos, que fue presidido por una mujer: Emilia Rodríguez de Lípiz. Dos años más tarde, ante el empuje de los proletarios, el Gobierno de Mario García Menocal promovió un congreso donde se escucharon demandas y propuestas de los representantes de diferentes sectores laborales.

No debemos olvidar a un inmigrante español que en Manzanillo, en



Enrique Varona (fotografía de la izquierda) y Alfredo López, dos de los líderes sindicales asesinados por la Policía machadista.

la antigua provincia de Oriente, creó un Partido Socialista y orientó a los obreros en la formación de organizaciones propias: Agustín Martín Veloz, conocido por Martinillo. Él hizo de esa zona un núcleo formador de líderes destacados, como Blas Roca, César Vilar y Paquito Rosales, entre otros.

En defensa de todos

La primera asociación cuya forma superaba las limitaciones de los gremios estructurados por oficios surgió en 1917: el Sindicato General de Obreros de la Industria Fabril.

Tres años después de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia, que repercutió en todo el mundo, los trabajadores cubanos pudieron reunirse por propia convocatoria en un congreso nacional y con una agenda de temas importantes. Ocurrió del 14 al 16 de abril de 1920, en el Centro Obrero, de la calle

Egido No. 2, en La Habana, de donde salió la determinación de crear una organización para todos los obreros de la Isla.

En ese proceso se destacó el dirigente de los trabajadores de las imprentas y principal líder obrero de entonces, Alfredo López Arencibia, ejemplo de anarquista unitario, quien encabezó pasos esenciales como la negativa a asistir a la creación de la Confederación Obrera Panamericana (COPA), promovida por la Federación Americana del Trabajo (AFL por sus siglas en inglés), de Estados Unidos, y luego impulsó la constitución de la Federación Obrera de La Habana, en 1921.

La primera federación ramal cubana, la Hermandad Ferroviaria, creada en 1924, sí se adhirió a la COPA y su política de cooperación obrero-patronal.

El movimiento sindical mostraba auge en la capital del país, las

cabeceras provinciales y otras localidades, como Cárdenas, Manzanillo, Guantánamo, Sagua la Grande, Caibarién, San Antonio de los Baños y Morón.

En esa última, el dirigente ferroviario Enrique Varona González movilizó a los trabajadores azucareros, a quienes se les impedía organizarse, pero ya habían dado prueba de su poder en grandes huelgas, sobre todo al finalizar la Primera Guerra Mundial en 1918. Varona se vinculó también con los portuarios y su acción, sobre todo en la provincia de Camagüey, lo situó entre los líderes por eliminar.

Otros sectores destacados en aquellos años fueron los tabacaleros, los empleados de comercio y los constructores.

Los años 20 se caracterizaron por el auge de la conciencia nacional, con acciones de estudiantes e intelectuales, como la creación de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) —en un congreso donde brilló Julio Antonio Mella—, y la sonada Protesta de los Trece, protagonizada por Rubén Martínez Villena, poeta y abogado.

Un momento de fusión entre trabajadores, estudiantes e intelectuales fue la fundación, en 1923, de la Universidad Popular José Martí, cuyo propósito era elevar la cultura de las clases populares. En ella tuvieron participación activa escritores, personalidades de distintas profesiones y países, y alumnos de diversas carreras del Alma Máter.

Primero funcionó en la casa de altos estudios habanera, pero al cerrarse esta opción, pasó a otros espacios, en especial al llamado Palacio de la Sociedad de Torcedores de La Habana, inaugurado el 14 de julio de 1925, en San Miguel, entre Marqués González y Lucena, en Centro Habana. Allí también funcionó la Liga Antimperialista de Cuba. Mella, el líder de la juventud universitaria, realizó esta labor fundacional, junto a Martínez Villena, otras figuras de la cultura cubana y dirigentes sindicales como Alfredo López.

Hubo una sucesión de tres congresos durante 1924 y 1925. En La Habana se celebró el primero de ellos, el 14 de diciembre, en el Centro Obrero de la calle Zulueta. El segundo acaeció del 15 al 19 de febrero, en

varios locales de la ciudad de Cienfuegos. La trípala culminó en Camagüey, del 2 al 7 de agosto, con la fundación de la primera organización nacional en la que confluyeron casi todos los sectores donde existían agrupaciones sindicales: la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC).

Poco antes de este acontecimiento, en mayo, Gerardo Machado había ascendido al poder. El flamante Presidente tenía el compromiso expreso de frenar el movimiento revolucionario. Enrique Varona fue asesinado el 19 de septiembre de 1925; en 1926, la Policía machadista desapareció a Alfredo López. Mella fue ultimado en México en enero de 1929.

El ejemplo de los líderes comunistas promovió el ingreso al Partido y a otras organizaciones que este orientaba, de hombres y mujeres muy jóvenes, como Lázaro Peña, Jesús Menéndez, José María Pérez, Agapito Figueroa y Nila Ortega, entre muchos, que devinieron importantes dirigentes sindicales en los años siguientes.

El tirano no solo eliminaba a dirigentes obreros, al mismo tiempo promovía organizaciones sindicales serviles, como la Federación Cubana del Trabajo (FCT), creada en 1927, con José Luis Fabregat de secretario general. Igualmente pactó con el sindicalista Juan Arévalo Vieytes, de origen español e ideología reformista, con una gran influencia entre los trabajadores marítimos y los ferroviarios.

En esa situación, Rubén Martínez Villena asumió la asesoría legal de la CNOC, al tiempo que formaba parte del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Nunca fue de manera formal el máximo dirigente de estas dos organizaciones, pero todos reconocieron en él a su principal líder, quien los condujo en diversas acciones, como la Huelga General del 30 de marzo de 1930, tras la cual tuvo que salir del país. Los trabajadores continuaron afrontando tanto la tiranía sangrienta, como la situación de la crisis económica mundial que se había desatado en 1929. Y no hubo marcha atrás. ●

*Veterano dirigente sindical y especialista en la historia del movimiento obrero.

El Paro Obrero en la Habana

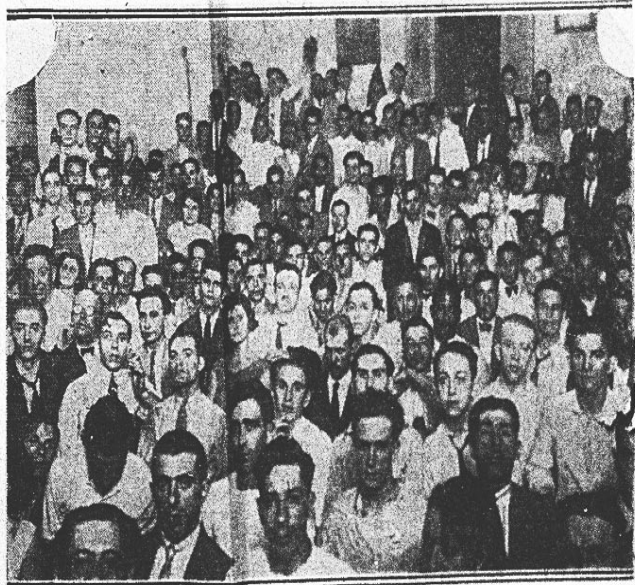
LA ASAMBLEA, ANOCHE, DE LA "CONFEDERACION OBRERA NACIONAL DE CUBA"

Su asesor legal el Dr. Rubén Martínez Villena, explica la génesis, propósitos y desarrollo del paro llevado a efecto ayer

NO HA HABIDO INCIDENTES

Con el propósito de conocer los verdaderos motivos del paro de 24 horas que acaba de atravesar la capital de la República en virtud de órdenes emitidas por el grupo de sociedades que integran la Confederación Obrera de Cuba y la Federación Obrera de la Habana, uno de nuestros reporteros se dirigió al señor Rubén Martínez Villena, asesor legal de dichas entidades, quien nos ha dicho lo siguiente:

"La Confederación Nacional Obrera Cubana surgió de un Congreso Nacional Obrero. El año 1925 se celebró en la ciudad de Camagüey el III Congreso de la C.N.O.C. en el mes de Agosto y en él estuvieron representados más de 100 organizaciones obreras de toda la Isla. Esta organización ha mantenido fiel sus principios básicos, una línea clasista en su objetivo: La Defensa Económica de la clase obrera de Cuba. Queremos establecer armonías re-



Aspecto de la concurrencia obrera a la Asamblea de ayer noche, en el Circolo de la calle de Dragones 104.

Resolución Acedrada por los Obreros

Además de enarbolar sus reivindicaciones ante los patronos, la CNOC participó activamente en el enfrentamiento al tirano Machado.